

Cinco años de estudios literarios

XESÚS
ALONSO
MONTERO

Prodigo y rico ha

l ay una fecha, el

congresos... sobre el escritor homenajeado en ese día, que es, como se sabe, el *Día das Letras Galegas*. Este Día, instituido por la Real Academia Gallega en 1963 como Fiesta de la cultura literaria gallega, conmemora la publicación de *Cantares gallegos*, primera obra en lengua gallega de Rosalía de Castro y, en cierto modo, libro auroral de la literatura gallega moderna. Es la Academia quien designa cada año el escritor que ha de ser homenajeado en esa fecha del 17 de mayo. Lo fueron, de 1990 a 1995, Luis Pimentel, Alvaro Cunqueiro, Eduardo Blanco-Amor, Luis Seoane y Rafael Dieste, homenajes que cristalizaron en importantes estudios.

Una valiosa revista nace en este período: el *Anuario de Estudios Literarios Galegos*, que dirigen, desde 1992, Xoán González-Millán y Dolores Vilavedra. Se une

**«Una valiosa revista
nace en este período: el
*Anuario de Estudios
Literarios Galegos*, que
dirigen, desde 1992,
Xoán González-Millán y
Dolores Vilavedra.»**



a otra revista especializada, el *Boletín Galego de Literatura*, de la Universidad de Santiago, dirigido por el profesor Anxo Tarrío. No son las únicas revistas que acogen, con generosidad, este tipo de estudios. Ahí están, sobre todo, *Grial* y *A trabe de ouro*, que dirigen, respectivamente, Carlos Casares y Xosé Luis Méndez Ferrín, ambos escritores y profesores, que, con frecuencia, hacen incursiones esclarecedoras en el campo de la crítica literaria.

Esta característica, la del escritor que es profesor (casi siempre de Literatura gallega) es muy notoria entre nosotros. Estudios muy importantes debemos, en estos años, a Gonzalo Allegue (Blanco-Amor), a Manuel Forcadela (Pondal) a Ramiro Fonte (Bouza-Brey), a Román Raña (Iglesia Alvariño), a Xosé Ramón Pena (literatura medieval), a Rodríguez Fer (Literatura de la guerra civil), etc., etc.

Abundan, en este último lustro, los Congresos literarios: además de los correspondientes al escritor de cada 17 de mayo, se han celebrado: *Primeiro Congreso de poetas alófanos en lingua galega* (1993), *O cantar dos tro-badores* (1993), *A obra de Vicente Risco* (1995)...

Se han producido en estos años dos obras de relevante entidad: la "edición crítica" de *Sempre en Caliza*, de Castelao (1992), y el *Diccionario de Literatura* (1995). Hay que aclarar que, pese al subtítulo, no es, técnicamente, una edición crítica la del gran tratado de

Castelao, aunque, sí, una valiosísima edición "genética" y una documentadísima edición anotada, que honra al equipo de profesores de la Universidad de Santiago que la plantearon y realizaron. En cuanto al *diccionario*, que coordina Dolores Vilavedra, estamos ante el primer volumen (autores) y esperamos, con impaciencia, lo que va a ser rigurosamente novedoso en este feudo: el II (obras) y el III (períodos, escuelas, instituciones...).

En el mapa institucional acaba de hacer su aparición el Instituto Ramón Piñeiro de investigaciones lingüísticas y literarias (1994), objeto de duras críticas no exentas de razón. En el campo concreto de los estudios literarios los signos emitidos por este Instituto no son alentadores, y algunos, desconcertantes (un tratado de aumentación, por ejemplo). Los estudios literarios se benefician de la iniciativa de Caixa Galicia que convoca cada año, desde 1987, un

**«En el mapa institucional
acaba de hacer su
aparición el Instituto
Ramón Piñeiro de
Investigaciones
lingüísticas y literarias
(1994).»**



premio para galardonar el mejor estudio sobre un escritor lucense; también se benefician (dentro de esta "concepción provincial") de los *Encontros de escritores ourensáns*, entusiásticamente convocados, desde hace tres años, por el Clube Alexandre Bóveda de Ourense. Las principales editoriales gallegas dedican a nuestros estudios una atención, casi siempre, muy especial. Ya aquí habría que hablar de colecciones como Criterio (en Edicións do Cumio) y de las guías de lectura, género muy mimado por algunos editores atentos a las necesidades de los escolares.

No es posible en el cortísimo espacio de esta crónica mencionar otros títulos y acontecimientos. Con lo dicho, aun tan lacónicamente, el lector podrá hacer una aproximación no incorrecta a un género de estudios, hoy por hoy, creemos, el más privilegiado dentro de las Letras Gallegas.